

SUSCRICIÓN

Cable 4 números \$0.40
 Núm. suelto 0.15
 Ed. atrasado 0.20

EL INDEPENDIENTE

Avista y solicitudes
 hasta la una p. m.
 del día anterior.
 Precios convencio-
 nales y pago
 adelantado

Órgano defensor de los intereses del Departamento y en particular de los de este Municipio

ADMINISTRADOR: —Tomás E. Fonseca—

Redactor: —LEOPOLDO J. OLIVARI

—ADMINISTRACIÓN—
CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 70

APARECE TODOS LOS DOMINGOS

CONDICIONES

Los escritos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis, no devolviéndose los originales sean ó no publicados.

No se dará cabida á solicitudes que ataquen la vida privada, ó que no sean escritas en forma culta.

La correspondencia y demás publicaciones deberán dirigirse á la Redacción debidamente firmadas.

EL INDEPENDIENTE

CONMEMORACION DE LAS EFEMÉRIDES NACIONALES

Pasará, como en años anteriores, inapercibido el gran aniversario de nuestra independencia nacional; y, ni una manifestación demostrará que el culto de la patria no ha muerto en nuestros corazones.

En los actuales momentos se hace necesario, mas que nunca, que nuestro espíritu se retemple al calor de las gloriosas tradiciones de la Patria, del ejemplo de nuestros mayores que no omitieron sacrificio para redimirnos de la esclavitud. Hoy que la Patria atraviesa por momentos difíciles, se impone la conmemoración de las efemérides nacionales, para despertar el sublime sentimiento, que otrora, engendrara tan grandes energías y decidiera gloriosos triunfos.

El porvenir de la Patria es incierto, pues, á seguir como hasta hoy, tristes desventuras nos esperan.

Por doquiera se vé el desaliento, parecemos un pueblo de indiferentes, de escépticos. ¿Donde iremos á parar así?

Marchamos derecho á la bancarrota. No tenemos crédito; las riquezas de nuestro suelo son inútiles, pues, nadie se atreve á explotarlas por falta de confianza; soportamos, 25 años há, las mayores ignominias, sin que demos- tremos á la oligarquía dominante que somos descendientes de aquellos viriles campeones que conquistaron nuestra independencia; presenciarnos estoicamente las desvergüenzas mayores; el escarnio de nuestras leyes fundamentales, de nuestras libertades, y de los principios democráticos.

Ahi están, trepados en el poder, los verdugos de nuestras instituciones; ahí están, dirigiendo los destinos de la Nación los que nos han arruinado, los que, abusando de la paciencia de este Pueblo cometen acciones indignas de un pueblo libre.

En todo el país, salvo raras excepciones, se nota el decaimiento, la apatía.

Una reacción formidable se hace necesaria. Es preciso despertar la fibra patriótica; es preciso que con el recuerdo de nuestras puras glorias, se reanime el corazón de los indiferentes para salvar á las instituciones en peligro, de lo contrario, asistiremos á nuestra disolución social.

Roma y Grecia tenían dioses consagrados al culto de la Patria, y mas de una vez, las portentosas conquistas de uno y otro pueblo, fueron estimuladas por tan sublime sentimiento. Siempre conmemoraron sus grandes efemérides y por eso se mantenía latente en aquellos pueblos viriles el recuerdo de sus héroes. Cuando olvidando sus glorias soportaron la tiranía, dejaron de ser pueblos libres para ser esclavos.

Lo repetimos: hoy mas que nunca debemos conmemorar las efemérides nacionales para retemplar el abatido espíritu público y demostrar al mundo, que no somos un pueblo de esclavos serviles, sino dignos descendientes de los denodados Treinta y Tres!

TRES NOCHES

(Poesía leída por su autor en el tercer recibo familiar de la Sociedad Unión)

PRIMERA NOCHE NACIENTE AMOR

Gozoso el corazón: de aquella noche,
 Jamás se apartará mi pensamiento;
 Ella encierra el poema de mi vida,
 Ella conserva, feliz, mi sentimiento.

¡Ah! cómo olvidar la fuente creadora
 Que cambió en un momento mi existencia!
 ¡Ah! cómo olvidar el alma su alborada,
 Su luz, sus flores, su sonar, su esencia.

Jamás te olvidaré, ¡oh bella noche!
 Que fuiste para mí, día radiante,
 Que encendiste la antorcha luminosa
 Del amor, en mi alma, en un instante.

Que me abriste las puertas del palacio
 Dó en su solio Cupido se levanta,
 Y herido el corazón por su saeta
 Prosterne me rendido ante su planta.

Noche feliz, ¡oh sí, feliz!, yo te bendigo,
 Yo te evoco en mis sueños y te llamo,
 Noche llena de halagos y dulzuras....
 Que oyó extasiada mi alma, el primer "te amo".

SEGUNDA NOCHE TIERNOS DELIQUIOS

Imagen pura de mis sueños de oro,
 Rosada, aérea visión de mis amores,
 En otra noche de infinitas dichas
 Dormí en tu seno, y aspiré tus flores.

Dicha inefable sentí en tan dulces horas
 Tan dulces cual fugaces, horas santas,
 Llenas de amor, de pasión, de idolatría....
 ¡Oh cuántos gozos sentí, delicias cuántas!

Amorosa mi bien me contemplaba
 Pródiga de caricias y ternuras,
 Hondos suspiros, ardores en sus ojos,
 Sacras promesas, deseos, frases puras.

Y en medio de aquel mundo de ventura,
 Bella esperanza de amor nos sonreía,
 Mientras los pechos latían compasados,
 Y un ángel tutelar nos protegía.

Noche de amor, ¡oh sí, de amor!, yo te bendigo!
 Yo te evoco en mis sueños y te llamo;
 Noche llena de halagos y ternuras....
 Que oyó mil veces mi alma, "te amo, te amo!"

TERCERA NOCHE DECEPCIÓN AMARGA

¡Ya todo concluyó!, en noche oscura,
 Noche de llanto, de luto, de agonía,
 El alma solitaria.... ¡ay nó!, acompañada
 De su dolor, tan solo se vela!

¡Tormento sin igual!, lucha violenta
 En que batalla el alma con el alma!
 Quiere arrojar de sí todo recuerdo
 Y ansía en vano cobrar quietud y calma.

¡Inútil pretensión!, lo que consigue
 Es encontrar más y más su fresca herida,
 Es amargar más su suerte desdichada,
 Es perder la razón, perder la vida!!

Vienen crueles ahora los recuerdos
 Del sentido placer, dichas pasadas,
 Con sarcasmo, ironía, horrible mofa,
 Insultando el dolor á carcajadas!!

A torturar con horribles incentivos
 Las horas tremebundas del martirio,
 Vienen visiones del bien que ya perdido
 Jamás ha de volver, en mi delirio....

Noche de horror, ¡oh sí, de horror!, yo te
 Maldigo!

Yo te quisiera arrancar de mi memoria;
 Noche llena de llanto y amargura....
 Noche maldita, del libro de mi historia.

Emilio Requena.

CHARLA DE FIGARITO

Nunca pasó por mi imaginación la idea de que los ricos, los que se divierten, pudieran solicitar limosnas.

Es indudable que una reforma radical se opera en los actuales momentos en esta Villa, que modestamente inicia en la práctica uno de los principios anarquistas. Los ricos pidiendo limosna! ¡Uf, que novedad para Reclús, De Felice, y la célebre agitadora irlandesa, que no recuerdo ahora como se llama! Aquí, en San Carlos, en uno de los rincones de América donde todavía hay gentes que creen que el redactor de un periódico es el que para el tipo; donde se habla de las *Uropas* y dicen a los italianos, gringos; a los españoles, gallegos; donde cada cual tiene más amor propio que el mismísimo Talleyrand; donde se dá patente de matemático al que sabe sumar quebrados y se prodigan elogiosos conceptos al plagista; y se dá la razón al que mas grita; y se enojan cuando se les rascan los sabañones de las orejas; donde todo el mundo está obligado a decir lo que piensa; cómo, porqué y cuándo ha de salir y entrar en su casa; donde hay mas envidia que mosquitos; y en una palabra: donde con mucha frecuencia se hacen las cosas al revés, se ha resuelto el problema que preocupa a mas de un sabio y costó la vida a Salyador y Vaillant.

Yo, en poniéndome a hablar de estas cosas, me entusiasmo de tal manera que me olvido del objeto primordial; y, haciendo digresiones—que de antemano pido a mis lectores disculpen—no paro hasta... cansarme.

Dejaré, pues, de andarme por las ramas e iré al asunto.

Es el caso que la *Sociedad Unión*, asociación esencialmente recreativa, tuvo la picaresca ocurrencia de solicitar de la Campania de Zarzuelas que actuó días pasados en nuestro teatro (¿), un beneficio para... ¡que se yó para qué!

Ello fué que el director Señor Ponte accedió, pero, con las siguientes condiciones: después de solventados los gastos repartir las utilidades entre la Sociedad y la Compañía. La cuestión quedó resuelta así, y el lunes, de la pasada semana, el acontecimiento se realizó. ¡Que buena idea!

¡Que feliz iniciativa! Recuerdo como si fuera ahora un artículo que apareció en "El Pueblo" de Rocha, sobre *sociabilidad carolina*, en el que elevábase al quinto cielo las prácticas sociales de aquí. ¡Que anchos se quedaron algunos!

No *colearon* que se trataba de un *chichoneo* y eso que el articulista, hacia actuar en nuestra sociedad a personas que murieron dos años antes que apareciera el artículo!

¡Sin duda fué en previsión del suceso! Hay elogios que abochornan a los que los reciben y me fué uno de ellos.

Cuando apareció el supradicho artículo, vino un amigo a verme. Quería consultar conmigo si había ó no de contestar al Señor X. X., pues, le parecía de mala crianza el no darle las gracias por el favor que le dispensaba haciéndolo figurar entre las *ilustraciones* de esta Villa.

¿Conque soy ilustrado, eh? ¿Conque me lo ha reconocido el Señor X. X.? ¿Que sorpresa para mí! ¡Que revelación mas bella! ¡Yo que oral toda la vida ser un zopenco! ¡Gracias Señor X. X., gracias!

Y se fué tan contento!... Infeliz....

¿Qué juicio se formará ahora el Señor X. X. de nuestra Sociedad, cuando sepa que la asociación que tiene en su seno la *órdeme carolina*, solicitó una limosna, pues, no debe designarse de otra manera?

¿Donde rayos está la cultura que no la veo en el asunto?

Se me ocurre una idea luminosísima: Dentro de breves días *ofreceré* a mis relaciones—que son pocas—un banquete, después del cual se bailará y hará música. Deseo divertirme, pero, como soy mas pobre que Adán, dirigiré a varios amigos la siguiente epistola:

Señor Don.....

Estimado amigo:

Participo a Vd., que mañana tendrá lugar en mi casa el anunciado banquete y baile que ofrezco a mis relaciones, esperando que Vd. se dignará honrarme con su presencia. También he resuelto que Vd. y los amigos A., B., H., y Z. paguen los gastos por partes iguales.

Lo saluda su atento S. S. y amigo.

Figarito.

TEMA VIEJO

III

Inevitables son las consecuencias de los hechos consumados, por eso, no insistiremos en aconsejar los medios—como lo hicimos en oportunidad—de repartir equitativamente la donación del Señor Reyles.

Hace mucho tiempo que señalamos a la Comisión de Beneficencia—la llamamos así para designarla de alguna manera—el camino mejor a seguir. Si hubieran acogido nuestra iniciativa, una obra eminentemente práctica atestiguaría en todos los tiempos la generosidad del Señor Reyles y la buena voluntad de las personas encargadas de repartir su donación.

Mañana, cuando el dinero se agote, ¿qué quedará que recuerde la filantropía del donante?

Posteriormente un distinguido escritor, amigo nuestro, repitió las mismas ideas expuestas por nosotros, y sin embargo, nada se hizo, a pesar de ser muy concluyentes sus consideraciones.

Es un vicio arraigado aquí, que nadie quiera seguir el cuerdo y oportuno consejo ajeno. Todas las ideas—por buenas que sean—se estrellan contra la idiosincrasia de los demás, que cargados hasta la médula de énfasis, solo conceden valor a sus razonamientos y carta de naturaleza a sus ideas. Por eso nadie se atreve a iniciar, pues, no solo se tendrá que esperar las contingencias que entraña toda iniciativa sino también la lucha de envidiosos é ignorantes. Nunca se dá el propio valor que refleja la iniciativa, siempre se empieza donde se debe concluir.

Se emitió una idea? en seguida: ¿quién la

emitió? Si la persona no es del agrado de la mayoría ya puede estar tranquilo....

No se admitirá la discusión.

No le dirán: su idea es inoportuna ó inconveniente por ésta ó aquella consideración, ¡quién! simplemente dirán: ¿cómo puede ser buena la idea siendo emitida por fulano de tal? ¡Estúpida condición, que desalienta al valeroso y estimula a la ralea!

Así se encadena al progreso, así se ahogan las manifestaciones del más puro altruismo.

A hacer estas consideraciones nos obliga el siguiente hecho, que por una feliz casualidad llegó a nuestro conocimiento.

Se discutía entre varias personas los juicios emitidos por nosotros en los artículos anteriores, y hacíanse mil conjeturas sobre quien pudiera ser la persona que se esconda detrás del pseudónimo para emitirlos.

Si supiéramos quien és, con seguridad, pueda ser que las cuentas fueran publicadas.

¡Bravo, bravísimo, qué doctrinas tan hermosas!

A esas personas contestamos con hechos, a esas personas les decimos: pues, bien, hénos aquí, no negamos nuestro nombre, nó; no es por temor que nos valemos del pseudónimo y para demostrarlo nos encontrarán ó darán razón de nosotros en la redacción de EL INDEPENDIENTE. ¿Os gusta así? Estáis enterados.

No por eso hemos de creer que las cuentas aparecerán *cómo* ha de aparecer lo que no existe?

Sabemos de algunos miembros de la Comisión que están munidos de sus correspondientes comprobantes, pero, no son todos, la mayoría no tienen nada con qué demostrar la inversión dada al dinero.

Nuestras afirmaciones las creemos irrefutables, nuestros argumentos indestructibles, empero, mucho nos complacería que se probara padecemos error.

Francoamente, con lealtad lo reconoceríamos y urbe et orbi entonariamos el *mea culpa*.

Inter tanto seguiremos con nuestra narración.

Según una cláusula testamentaria del Señor Reyles, la donación debía repartirse en dinero. Sin embargo hay quien nos asegura que en todos los casos no se ha procedido así. Podríamos estar mal informados, por eso no garantizamos de la exactitud del acerto. Pero, si resultara exacta la información ¿quién ha autorizado semejante barbaridad? ¿Quién puede enmendar la plana al donante desviando su voluntad?

Podríamos citar doce ó quince nombres de personas que reciben limosna no mereciéndola. Procediendo de la manera como se ha procedido y se procede actualmente, ¿no hay justicia para hacer cargos severos a esa Comisión? ¿No ha estado estimulando el vicio?

Ya lo hemos dicho: la ausencia de tino es el carácter distintivo de la Comisión de Beneficencia. No faltará quien acerbamente nos critique por estas benignas filípicas dirigidas a respetables damas, pero, que le hemos de hacer, nos atenemos al conocido aforismo latino que dice:

Quien publicamente peca, publicamente se le castiga.

Benéfico Beneficioso,

CRÓNICA

Herrera herido—UN BALAZO CASUAL

—LA DETONACIÓN—En momentos que comenzaba el 2º acto de *Aida* anoche en Solís, cuando la gran orquesta dirigida por Mascheroni llenaba la sala en imponente crescendo de armonías y la contralto señorita Guerrini atacaba con su voz potente las notas que preceden al dúo con *Aida*.

(Vieni, amor mio, mi mebbria...
Fammi beato il cor!)

sonó una fuerte detonación de arma de fuego que hizo saltar á las personas nerviosas, volverse á unas y poner en movimiento á otras. Hubo una especie de sensación de alarma en que se pudo creer que la concurrencia iba á salir precipitadamente.

Pero algunas personas serenas puséronse á escuchar; otras sisearon imponiendo silencio y Mascheroni, sin turbarse como un general ayañado á dominar las grandes masas se impuso á la orquesta y al público ordenando la continuación de la ópera con imperio.

Entre la curiosidad por conocer la procedencia de la detonación y el interés de la obra musical el público se decidió por ésta.

Todavía persistió algunos momentos la onda inquieta en la amplia y brillante sala, persistió el cuchicheo y un tanto de alarma al ver salir de la platea á una señora descompuesta por la emoción, que era llevada á tomar aire y algún confortante.

De varios palcos salieron los hombres á averiguar lo que pasaba. Por las regillas del palco grillo de la izquierda, á la entrada de la platea, se vió salir un poco de humo azulado y parecieron oírse voces femeninas de alarma al resonar la detonación.

Lo qué habla pasado

Uno de nuestros reporters que fué de los primeros en abandonar su localidad y salir á los corredores vió correr al oficial 1º de la Jefatura señor Leandro Díaz y á los guardias de seguridad.

En el corredor bajo entró un grupo de hombres que rodeaban al doctor Julio Herrera, frente al palco núm. 12, junto á la pared.

Llegaban en ese instante otras personas entre las que vimos al ministro argentino doctor Moreno, doctor Vilaza, oficial inspector de la guardia de seguridad señor Ayala, Cabral; doctor Sebastian Rodriguez, sub-comisario de la 6ª sección, el inspector de policías señor Charlo-ne. El grupo aumentaba por segundos, rodeando al doctor Herrera que, cogido de ambos brazos, era llevado á la pieza contigua á la boletería.

Antes de salir del corredor, respondiendo á la actitud de alarma de las personas que llegaban, oyó decir nuestro reporter al doctor Herrera con voz entera y como fastidiado de la alarma:

—No es nada, señores! no es nada!

Como insistieran algunos y oyera decir á su lado el doctor Herrera que le habían dado un balazo, volvió á repetir con tonto de contrariedad:

—¡No ha sido nada! He dicho que no es nada!

Así que entró á la habitación citada con seis á ocho de los amigos que lo rodeaban, la policía impidió el paso á la gente que se amontonaba á la puerta.

En esos momentos penetró allí el doctor Sebastian Rodriguez.

Oímos decir al ministro argentino contestando á una persona que le preguntaba lo ocurrido:

—El doctor Herrera está herido. Se le cayó el arma al salir del palco de la familia de Reyes y salió el tiro, hiriéndole en una pierna.

El doctor Vilaza, contestando á otra persona, dijo:

—Se ha herido él mismo en una pierna. Fué al salir del palco de la familia de Reyes.

No obstante oímos decir á varios que llegaban después:

—Dicen que le han tirado un tiro; que lo han querido asesinar al doctor Herrera.

Esto provenía quizás de que del palco de la familia Reyes (Núm. 11) habían salido algunos gritos de: ¡asesinos! asesinos! ¡Lo han querido matar á Herrera!

La herida—Manifestaciones del doctor Herrera

Habló nuestro reporter con el doctor Sebastian Rodriguez después del segundo acto.

El doctor Herrera, luego de curado de 1ª intención fué conducido á su domicilio tendido en un sofá de cretona llevado en hombros de dos bomberos y de dos guardias de seguridad, cubierto por un sobretodo del sub-comisario Farias, y una manta de cochero.

—Doctor, usted que ha curado al doctor Herrera puede decirme cómo es la herida?...

—Perforante entrando la bala por la parte anterior y media de la pierna derecha y saliendo por el hueso popliteo. La herida no es de cuidado, pero lo obligará al doctor Herrera á guardar cama varios días.

—¿La hemorragia ha sido fuerte?

—Muy fuerte. Por eso creamos que ha ofendido alguna arteria. Pero con los vendajes fué atajada. Parece que la bala ha rozado levemente el hueso.

—¿No dijo el doctor Herrera como había ocurrido el suceso?

—Sí, replicó sencillamente.

Según dijo, estaba de visita en el palco bajo núm. 11, ocupado por la familia de Reyes. Como le incomodaba el revólver en la posición en que estaba, sentado allí lo subió un poco. Al retirarse del palco, cuando cerraba la puerta hizo un movimiento y se le cayó el revólver que, al chocar en el suelo disparó, hiriéndole. Es todo lo que ha ocurrido.

"El Siglo.

En la Sociedad Unión—El día quince se verificó el tercer recibo familiar en este Centro recreativo, con tan magnífico éxito que más bien podríamos llamarlo espléndida velada literario-musical que simple recibo como modestamente lo llama la Directiva.

Todos los números que figuraban en el programa improvisado que confeccionaron los miembros de la Comisión del recibo, fueron magistralmente desempeñados.

Si el espacio nos lo permitiera tendríamos singular placer en dar una resena detallando los números uno á uno y estamos seguros que por más elogios que tributáramos nos quedaríamos cortos.

El elemento que tomó parte, parece que expresamente se hubiera seleccionado á fin de que alcanzara la reunión las proporciones de una fiesta brillante.

Preciosas ejecuciones al piano, hermosos trozos de canto, inspiradas poesías, bellísimas fantasías, discursos magníficos, improvisaciones felices, correctas declamaciones, en fin, nada faltó para que se disfrutara de momentos de encantador solaz y dulzura.

La concurrencia fué distinguida y animada y la suficiente para alcanzar el grado de esplendor que alcanzó la fiesta y la animación y alegría que reinó sin decaer un momento.

Por el programa que publicamos á continuación podrán darse, los que no hayan tenido la dicha de asistir, una idea de lo que fué el recibo tercero que la Sociedad Unión ofrece quincenalmente á sus asociados.

PRIMERA PARTE

1º Palabras de apertura por el Sr. Presidente A. Pagola.—2º "Stella". Canto, por la Sta.

María Martínez acompañada al piano por la Sta. Benjamina Martínez.—3º "Los diez geniecillos". Fantasia por la Sta. Rosa Salgado.—4º "Galop de Ketterer". Piano, por la Sta. María Pagola.—5º "Lamisión más noble de la mujer". Composición por la Sta. Magdalena Antonelli.—6º "Non ti scorda d' me". Canto, por el Sr. E. Requesén.—7º "El canto del bardo". Poesía de don Benigno Salgado Vázquez leída por él mismo.

SEGUNDA PARTE

8º "Las tres bellas". Poesía declamada por la Sta. Filomena Antonelli.—9º "Ojos negros". Canto por la Sta. M. Martínez acompañada por su Sta. hermana.—10 Discursos por el Sr. A. S. Miranda.—11 "Tarantela". Piano por el joven O. Antonelli.—12 "Tres noches". Poesía de don E. Requesén declamada por él mismo.—13º "Giulietta". Romanza cantada por el joven O. Antonelli.—14 "Traviata". Piano por el mismo Sr. Antonelli, acompañado de flauta por el Sr. A. Pagola.—15 Palabras de clausura por el Sr. E. Curbelo.

Antes de terminar enviamos una felicitación en general á todos los que tomaron parte en tan simpática como lucida fiesta íntima de la Sociedad, y especialmente, á los miembros de la Directiva Señores Pagola y Miranda por el interés con que miran el adelanto del Centro y la actividad que despliegan en conseguir los efectos profundos que se esperan de estas fiestas.

Un Concurrente.

Debe atenderse—El joven Luis Chia, parro nos pide llamemos la atención de la O. Auxiliar por la explotación que hacen los dueños del bote establecido en el Paso de López. Dice que cobran un precio exageradísimo. Llama la atención de la O. Auxiliar, porque ésta, según sus informes, exonera de patente á los botes para que puedan hacer con mas ventajas el tráfico.

JUZGADO DE PAZ 2ª. SECCIÓN JUDICIAL
EDICTO

En la Villa de San Carlos á los 17 días del mes de Agosto del año 1898 á las 9 a. m.

A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio Gregorio Aguerre, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta Villa, de 25 años de edad, domiciliado en esta Villa, de profesión jornalero; hijo legítimo de don Pedro Aguerre, de nacionalidad francés, de estado casado, de 58 años de edad, domiciliado en el Azul (República Argentina), de profesión jornalero, y de dona Inés Méndez, de estado casada, de nacionalidad oriental, de 66 años de edad, domiciliada en el Azul (R. A.), de profesión la de su sexo; y la señorita Ramona Borrás, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en esta Villa, de 22 años de edad, domiciliada en esta Villa, de profesión labores de su sexo; hija legítima de don Manuel Borrás, de estado casado, de nacionalidad español, de 55 años de edad, domiciliado en esta Villa, de profesión jornalero, y de dona Antonia Delgado, de estado casada, de nacionalidad oriental, de 50 años de edad, domiciliada en esta Villa, de profesión la de su sexo.

En fío de lo cual íntimo, á los que supieran algún impedimento para el matrimonio proyectado, á que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer las causas. Y lo firmo haciéndolo fijar en las puertas de este Juzgado y en la prensa por el término de ocho días como lo manda la Ley.—Ismael Esquivel.

SECCIÓN AMENA

SIC VOS NON VORIS

En la cama

Qué hermosa estaba! No puedo oír cantar a esa mujer sin sentir un frío suave, que me sube por la columna vertebral. Envidio la suerte de los oiristas, que pueden contemplarla de cerca, ¡Si yo fuese amigo del director!... ¿Cómo haría yo para poder penetrar entre bastidores? Mañana me decido; si, sobornaré al portero del escenario. ¡Ay, Paquita! ¿Para qué te he conocido? ¿Habrá fijado sus ojos en mí? ¿Sabrá qué estoy ardiendo de amor? Todas las noches tomo mi butaquita de orquesta y clavo en Paca mis gemelos "amantes", como diciéndola: "La amo a usted, si, señora; a usted sola en el mundo". ¡Lástima que tenga aquel diente de arriba tan amarillento! ¿Por qué tendrá tan amarillento a aquel diente de arriba?... El sueño comienza a dominarme... Voy a dormir pensando en mi Paca, en la tiple mas graciosa de cuantas han pisado el templo de Talía. ¡Caramba! ¿Qué calor mas extraño siento esta noche! ¿Se me habrá indigestado el chio de limón? Desde que amo a Paca no hago mas que beber cosas frías; porque noto que me abraso interiormente... Mañana, si, mañana entro en el escenario, aunque tenga que pasar por encima del cadáver del portero... (Se queda dormido).

En la puerta del escenario

¿Qué a donde voy? Pues a ver a un sobrino del empresario. ¿Qué como se llama? No lo recuerdo; hemos sido como hermanos, pero yo tuve una fiebre catarral y me fui a Archidona con un tío sacerdote, y allí se me quitó la memoria completamente. ¿Dices usted que puedo pasar? Muchísimas gracias... No hay como tener ingenio para mentir. La mentira es un elemento poderoso en ciertas circunstancias de la vida... ¿Dónde tendrá Paca su camarín?... Orientémonos.

En el escenario

Si, este es su cuarto. Detrás de esa puerta está la mujer que yo adoro... ¡Hombre! Me ha dado usted un empujón que a poco mas me derriba... No, señor; no estoy estorbandolo, estoy aquí a la espera de un angeto que me ha dado una cita al lado de este bastidor. ¿Qué está prohibida la entrada al escenario? ¿Y qué? ¿No le he dicho ya que espero a una persona con quien estoy citado?... Bueno, me colocaré en un rincón para no estorbar a ustedes. Pero para eso no necesita darme con la silla en la espalda. ¡Cielos! ¡Paca! ¿Qué hermosa está! ¿Qué bien le sienta el mantón de Manila! Me colocaré al lado para que fije en mi su mirada de fuego... ¡Si yo me atreviera a acercarme!... Pero no; antes quiero que noté mis ansias; que vea mi rostro, alterado por las emociones... Mira hacia aquí; voy a adoptar una postura sencilla, pero elegante. Me apoyaré en este bastidor con cierto abandono, y desde aquí la dirigiré miradas tiernas. Habla con su madre y sonríe. ¿Qué le dirá? La madre es fea, muy fea, pero hay en su fisonomía cierto sello de bondad que la hace

simpática. ¡Si yo pudiera captarme el aprecio de esa senorita!... Llaman a Paca para salir a escena; ya se fué. Desde este agujerito del telón podré verla por la espalda... El público aplaude. ¡Qué voz! ¿Qué gracia la suya! La mamá está hablando con un vejete. ¿Será su esposo? Si, de seguro; éste debe ser el padre de Paca. No le perderé de vista, para ver si entablamos conversación y le seduzco con mi trato... Hacia aquí viene. Hagámosle sitio... ¿Quiere usted ver por este agujero?... No, si yo he visto ya bastante; ahora le toca a usted... No me molesta no señor; al contrario tengo mucho gusto... (Parece muy simpático el padre de mi Paca...) Hace calor, es cierto; la noche está bochornosa... ¿Se va usted? (¿Qué ocasión para salir juntos a invitarme a refrescarme!) Yo también me voy al café un ratito. ¿Quiere usted venir? (Acepta!) ¿Qué suerte la mía! No, usted primero; pase usted delante... ¡No falta más!

En el café

Pues si, señor, la noche está calurosa... Vaya, vaya. ¿Conqué todas las noches al teatro? Yo también; yo amo la música, el arte, la poesía... ¿Qué quiere usted tomar? ¿Café? ¿Una chuleta? (¡Demonio!) Pues nada, nada, mozo, tráigale usted una chuleta a este caballero... Para mí un chio de limón. ¿La quiere usted con patatas? ¡Si! Mozo, con patatas... ¿De más? ¿Nera que usted siempre en el teatro?... Es natural. ¿Un cigarro? Si, señor, tengo una cajetilla entera. Llévase usted los que guste; son de Suzini; no me gustan los de cuarenta, porque suelen contener materias peligrosas. Una vez me encontré en un pitillo dos chinches, y otra vez un diente postizo, después supe que era de una maestra de labores... Mozo, tráele vino a este caballero. Y ahora, ¿quiere usted un poquito de queso de bola? ¿De Gruyère? Mozo, Gruyère. (Caramba! Este padre no se descuida. Vaya un apetito!) ¿Qué si tengo un duro? Si, señor; no faltaba más; no tiene usted que darme explicaciones. Tome usted... Vaya, vaya, ¿con qué Paquita sigue tan buena? Yo soy uno de sus admiradores mas vehementes... ¿Qué de quién hablo? De Paca, la tiple sin rival. ¿Cómo? ¿Qué no la conoce usted?... Pero, ¿no estaba usted hablando hace un momento con su mamá?... ¿No es usted padre de Paca?

—No, señor; yo soy un apuntador retirado, que iba a ver si me prestaban dos pesetas para comprarme unos calzoncillos, porque estoy en cueros completamente.

Luis Taboada.

AVISOS

JUZGADO DE PAZ 2ª. SECCIÓN JUDICIAL
EDICTO

En la Villa de San Carlos a los 9 días del mes de Agosto del año de 1895 a las 3 p. m.
A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio **Isidro Alvira**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en el paraje denominado Rincón del Diario, 1ª sección judicial, de 23 años de edad, domiciliado en el Distrito de Canelones 2ª sección judicial, de profesión jornalero; hi-

jo legítimo de don Antonio Alvira, de estado viudo, de nacionalidad oriental, de 43 años de edad, domiciliado en las chacras de Maldonado 1ª sección judicial, de profesión carpintero, y de dona Vicatación Camacho, de nacionalidad oriental, fallecida el día ocho del mes de Noviembre del año 1887 en las chacras de Maldonado 1ª sección judicial; y la **Señorita Isabel Pereyra**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en el Distrito de Carapé 4ª sección judicial de este departamento, de 19 años de edad, domiciliada en el Distrito de Caracoles de esta sección, de profesión labores de su sexo; hija legítima de don Regino Pereyra, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 57 años de edad, domiciliado en Caracoles, de profesión hacendado, y de dona Victoria Pérez de estado casada, de nacionalidad oriental, de 47 años de edad, domiciliada en el mencionado Distrito de Caracoles, de profesión la de su sexo.
En té de lo cual intimo, a los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado a que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer las causas. Y lo firmo haciéndolo fijar en las puertas de este Juzgado y en la prensa por el término que establece la Ley.—*Ismael Esquivel*.

JUZGADO DE PAZ 2ª SECCIÓN JUDICIAL
EDICTO

En la Villa de San Carlos a los 8 días del mes de Agosto del año 1895 a las 9 a. m.

A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio **Angel F. Acosta**, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en la 1ª sección judicial del departamento del Durazno, de 30 años de edad, domiciliado en el Distrito de Carapé, 4ª sección judicial de este departamento, de profesión comerciante; hijo legítimo de don Floricio Acosta, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 69 años de edad, domiciliado en Carapé, de profesión hacendado; y de dona Belarmina Machado, de estado casada, de nacionalidad oriental, de 59 años de edad, domiciliada en el Distrito de Carapé 4ª sección judicial, de profesión la de su sexo; y la **señorita Anatilde Dutra**, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en San Carlos, de 24 años de edad, domiciliada en esta Villa calle 25 de Agosto N.º, de profesión labores de su sexo; hija legítima de don José Dutra, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 55 años de edad, domiciliado en esta Villa, de profesión hacendado; y de dona Eudisia Maurente, de estado casada, de nacionalidad oriental, de 52 años de edad, domiciliada en esta Villa, de profesión ocupaciones de su sexo.

En té de lo cual intimo, a los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado, a que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer las causas. Y lo firmo haciéndolo fijar en las puertas de este Juzgado y en la prensa por el término que establece la Ley.—*Ismael Esquivel*.

COMISIÓN AUXILIAR E. ADMINISTRATIVA
AVISO

Habiendo solicitado permiso Don Manuel González para practicar un desvío con frente a su propiedad, en el camino que conduce a Rocha, por el paso ancho de la Canada Bellaca, se mandan hacer las publicaciones prevenidas por el art. 687 del Código Rural vigente.

San Carlos, Agosto 6 de 1895.

Por la Comisión,
El Secretario,